

No se preocupen por nada - Parte 2

Pastor Gilbert Silva

Filipenses 4:6-9 (NTV) No se preocupen por nada; en cambio, oren por todo. Díganle a Dios lo que necesitan y denle gracias por todo lo que él ha hecho. ⁷ Así experimentarán la paz de Dios, que supera todo lo que podemos entender. La paz de Dios cuidará su corazón y su mente mientras vivan en Cristo Jesús. ⁸ Y ahora, amados hermanos, una cosa más para terminar. Concéntrense en todo lo que es verdadero, todo lo honorable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo bello y todo lo admirable. Piensen en cosas excelentes y dignas de alabanza. ⁹ No dejen de poner en práctica todo lo que aprendieron y recibieron de mí, todo lo que oyeron de mis labios y vieron que hice. Entonces el Dios de paz estará con ustedes.

Pablo nos da dos exhortaciones para vencer la preocupación: orar por todo y tener pensamientos correctos.

1. Orar por todo

Filipenses 4:6 (NTV) No se preocupen por nada; en cambio, oren por todo. Díganle a Dios lo que necesitan y denle gracias por todo lo que él ha hecho.

La preocupación nunca se basa en la realidad, sino más bien en la posibilidad. ¿Qué pasa si pierdo mi trabajo, nos quedamos sin dinero, muero, o las cosas no salen según lo planeado?

La preocupación siempre se centra en las posibilidades negativas, mientras que la fe se centra en Aquel que se preocupa por nosotros y a través de quien todo es posible.

Pablo, un estudiante de Cristo que aspiraba a ser como Él, insta a Sus seguidores a confiar en el Padre que se preocupa por ellos en lugar de preocuparse. Nos encomendamos a Dios a través de una oración auténtica.

Imagina si cada vez que enfrentamos un desafío significativo, nos rodeamos de oración, adoración y acción de gracias.

Orar primero nos permite evitar tomar decisiones emocionales, que no siempre son las mejores porque nuestras mentes están nubladas por la tristeza, la confusión y la angustia.

Encomendarse a Dios en la oración significa presentarle nuestras peticiones específicas y luego someternos a Su control, Su soberanía y voluntad.

Vemos esto en muchos de los Salmos del Rey David. Hay momentos en los que estaba pasando por mucho, y hablaba sobre la situación y luego, de repente, comienza a hablar sobre Dios, Su naturaleza, Sus atributos y luego David descansa en eso.

Salmo 3:1-3 (NTV) Oh Señor, tengo tantos enemigos; son muchos los que están en mi contra. ² Son tantos los que dicen: «¡Dios no lo rescatará!». ³ Pero tú, oh Señor, eres un escudo que me rodea; eres mi gloria, el que sostiene mi cabeza en alto.

Salmo 13:1-6 (NTV) Oh Señor, ¿hasta cuándo te olvidarás de mí? ¿Será para siempre? ¿Hasta cuándo mirarás hacia otro lado? ² ¿Hasta cuándo tendré que luchar con angustia en mi alma, con tristeza en mi corazón día tras día? ¿Hasta cuándo mi enemigo seguirá dominándome? ³ Vuélvete hacia mí y contéstame, ¡oh Señor mi Dios! Devuélvele el brillo a mis ojos, o moriré. ⁴ No permitas que mis enemigos se regodeen diciendo: «¡Lo hemos derrotado!». No dejes que se regodeen en mi caída. ⁵ Pero yo confío en tu amor inagotable; me alegraré porque me has rescatado. ⁶ Cantaré al Señor porque él es bueno conmigo.

Cuando oramos, nos encomendamos a Dios, descansando en Su amor inagotable y cuidado por nosotros.

1 Pedro 5:6-7 (NTV) Así que humíllense ante el gran poder de Dios y, a su debido tiempo, él los levantará con honor. ⁷ Pongan todas sus preocupaciones y ansiedades en las manos de Dios, porque él cuida de ustedes.

Mateo 6:31-33 (NTV) «Así que no se preocupen por todo eso diciendo: “¿Qué comeremos?, ¿qué beberemos?, ¿qué ropa nos pondremos?”. ³² Esas cosas dominan el pensamiento de los incrédulos, pero su Padre celestial ya conoce todas sus necesidades. ³³ Busquen el reino de Dios por encima de todo lo demás y lleven una vida justa, y él les dará todo lo que necesiten.

Filipenses 4:6-7 (NTV) No se preocupen por nada; en cambio, oren por todo. Díganle a Dios lo que necesitan y denle gracias por todo lo que él ha hecho. ⁷ Así experimentarán la paz de Dios, que supera todo lo que podemos entender. La paz de Dios cuidará su corazón y su mente mientras vivan en Cristo Jesús.

2. Ajusta tus pensamientos

Filipenses 4:8 (NTV) Y ahora, amados hermanos, una cosa más para terminar. Concéntrense en todo lo que es verdadero, todo lo honorable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo bello y todo lo admirable. Piensen en cosas excelentes y dignas de alabanza.

Preocuparse es lidiar con pensamientos negativos en nuestras mentes. Es como si nuestras mentes no se calmaran. Continúan analizando e imaginando cada posibilidad negativa.

Pablo comprende que la mente puede ser dominada por la preocupación, pero nos da dos cosas simples para hacer en cambio. Oren por todo y ajusten sus pensamientos. ¡Cambien de canal!

(BNB) En conclusión, mis amigos, llenen sus mentes con cosas que son buenas y que merecen elogio: cosas que son verdaderas, nobles, justas, puras, encantadoras y honorables.

Si comparas esta lista con la descripción de David sobre la Palabra de Dios en el Salmo 19:7-9, verás un paralelo.

Salmo 19:7-9 (NTV) Las enseñanzas del Señor son perfectas; reavivan el alma. Los decretos del Señor son confiables; hacen sabio al sencillo. ⁸ Los mandamientos del Señor son rectos; traen alegría al corazón. Los mandatos del Señor son claros; dan buena percepción para vivir. ⁹ La reverencia al Señor es pura; permanece para siempre. Las leyes del Señor son verdaderas; cada una de ellas es imparcial.

El cristiano que llena su corazón y mente con la Palabra de Dios tendrá un sensor incorporado para detectar pensamientos equivocados.

Una vez que controlamos nuestros pensamientos con la verdad de Dios y Su Palabra, nuestras emociones seguirán.

La razón por la que nosotros, como cristianos, tememos y nos angustiamos por las preocupaciones de la vida es porque muchas veces carecemos de profundidad en el conocimiento sobre la naturaleza, atributos y promesas de Dios.

Dios es santo, omnisciente, omnipotente, inmutable, imparcial, infinito, incomprendible, justo, paciente, amor, misericordioso y un buen, buen Padre que cuida de Sus hijos.

"Con la bondad de Dios para desear nuestro bienestar más alto, la sabiduría de Dios para planificarlo, y el poder de Dios para lograrlo, ¿qué nos falta? Seguramente somos las criaturas más favorecidas de todas."

A.W. Tozer (El Conocimiento de lo Santo)

Cuando los pensamientos ansiosos comienzan a surgir en nuestras mentes, debemos preguntarnos: "¿Es lo que estoy pensando verdadero acerca de Dios, especialmente de lo que Jesús dice en Mateo 6 acerca del cuidado paternal de Dios hacia mí?"

Si realmente queremos la paz de Dios, si queremos gozo en lugar de miseria, entonces necesitamos tener una relación con Cristo, alinear nuestros pensamientos con Sus pensamientos en la palabra, establecer un tiempo diario para la oración y agradecer por todo lo que ya ha hecho por nosotros.

Una mente libre de preocupaciones es una mente centrada en Cristo. Necesitamos ser como Jesús. Él no se preocupaba, entonces ¿por qué deberíamos nosotros?

